

Manifiesto por la paz

Que en los tiempos que corren y en una sociedad movida por el egoísmo, el dinero y los intereses personales, la paz es un puñado de arena que se desvanece en nuestras manos, es un camino deseado por todos y todas, y en continua construcción.

La paz no es un día de enero. Es trabajar en nuestros centros escolares por la justicia, denunciando el acoso a nuestros compañeros y compañeras, de esta forma, evitándolo.

La paz es derribar los muros de la incomunicación, el aislamiento, el desprecio y el abandono en que se ven sometidas muchas personas cercanas a nosotros, en nuestro entorno, en el trabajo, en la calle... al lado de nuestra casa.

A veces perdemos la esperanza porque no vemos progresos. Tenemos mucha prisa en ver que se acaben las guerras, el hambre, la tortura, el terrorismo, la miseria, la indigencia y el abandono.

Vemos cómo se pierde el referente de los derechos humanos, cómo aparecen nuevos gritos de dolor, más conflictos y más guerras. Es como una trágica e inevitable epidemia. Que los caminos del diálogo y el respeto son más lentos que los de la ira y la violencia.

Pero aún a pesar de ello creemos en un mundo justo, donde se escuche el silencio de las armas, donde ningún hombre se crea propietario de ninguna mujer, donde la violencia sea una oscura pesadilla que ya ni se recuerde en los libros de historia. Donde las palabras hambre, miseria, guerra, maltrato, violencia de género, atentado ecológico, pateras, muerte, prostitución, comercio de personas, esclavitud infantil... no aparezcan en el diccionario porque ya nadie sepa lo que es y no sea necesario usarlo.

ALUMNOS DE 4º DE E.S.O.